

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

24 DE MARZO DE 2019

DOMINGO 3º DE CUARESMA. CICLO “C”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para celebrar juntos el Día del Señor. ¡Alabémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor(a) o Presidente/a:

En nuestro camino cuaresmal hacia la pascua de Cristo, sale a nuestro encuentro la figura del Dios, libertador de su pueblo. Un Dios sensible, que oye, ve y siente los sufrimientos de su pueblo y decide intervenir para salvarlo.

La cuaresma es un itinerario de conversión. A ella llegamos por la escucha atenta de la Palabra de Dios, por la meditación y la contemplación, por la que

interiorizamos esa Palabra.

La Palabra que hoy proclamamos, nos pide que nos ayudemos a desprendernos de las cadenas, que nos esclavizan, y nos invita a la conversión, a volver al Dios de la alianza, al Dios amor, a “*dejar de codiciar el mal*”, a dejar de sentirnos seguros porque cumplimos unos ritos o unas leyes, a dejar de juzgar y comenzar a dar los frutos de la conversión, propios de los hijos y hermanos.

¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Un paso necesario en la conversión es sentir la necesidad del perdón de Dios, porque somos pecadores:*

▶ Tú nos muestras la grandeza de tus promesas a favor de todas las personas, Señor, ten piedad. **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

▶ Tú nos ayudas a renacer a una vida nueva basada en la verdad y en la justicia, Cristo, ten piedad. **Todos:** ¡Cristo, ten piedad!

▶ Tú eliges a personas concretas para anunciar y hacer presente tu Reino, Señor ten piedad. **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

Dios, Padre bueno, perdona nuestros pecados, justifícanos y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Oremos. (Pausa). Oh Dios, autor de toda misericordia y bondad, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados, mira con amor el reconocimiento de nuestra pequeñez y levanta con tu misericordia a los que nos sentimos abatidos por nuestra conciencia. Por nuestro Señor JC, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario III, C, (En los nuevos leccionarios es el I, C, Págs.): Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

Toda la Palabra de Dios hoy es una urgente invitación a la conversión.

El evangelio que hemos proclamado empieza con la expresión “*en aquel momento*” o dicho de otra manera “*estaba*

Jesús en estas, cuando...”, se refiere a las últimas instrucciones de Jesús, que preceden inmediatamente al texto que hoy proclamamos y que hablan de la necesaria reconciliación, de saber leer.

los signos de los tiempos etc.

Pero sobre todo esas enseñanzas nos hablan de lo urgentemente necesario que es el saber distinguir bien que es lo que significa Jesús, el “signo” que es Jesús para nuestras vidas, y saber detectar los signos de los tiempos para dar prioridad al Reino (Lc 12,49-57) y saber dar prioridad a la urgente reconciliación de los hombres con Dios (vv58-59).

Pues bien, en la misma línea, lo que nos explica el texto de hoy es, cómo discernir los signos de los tiempos y cómo llevar a la práctica la apremiante reconciliación a través de la conversión.

De hecho, tanto el acontecimiento histórico, de autoría humana, es decir, el de los galileos ajusticiados tan brutalmente, como el desgraciado desastre natural del derrumbamiento de la torre de Siloé, en la tradición judía eran interpretados como

castigos de Dios, en virtud de la teoría del mérito o de la “justa” retribución.

Pero son unos signos que en estos tiempos nuevos, los de Jesús, los del Reino, son una invitación urgente a la conversión.

Las palabras de Jesús, pues, pretenden sacarnos a todos de nuestra apatía, de nuestra indiferencia, de nuestra mediocridad. Porque la vida se nos escapa de las manos de forma violentamente rápida e inesperada cuando no nos convertimos. Jesús nos está hablando de la urgente conversión a él y a su proyecto y así conducirnos al Padre.

Si hay un trazo fuerte con el que Jesús nos presenta al Padre es el de la compasión y la misericordia entrañable. Paralelamente, el rasgo más definitorio del discípulo, hijo de tal Padre y hermano, es su conversión a la compasión y misericordia del Padre.

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

<p>Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.</p>	<p>Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padece bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.</p>
---	--

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Presentemos a Dios las necesidades y problemas de nuestro mundo. Respondamos: ¡Padre, escúchanos!.*

Monitor o presidente/a:

1. Por nosotros creyentes y miembros de tu comunidad, para que te descubramos como Abrahán y seas esperanza en nuestra vida. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**
2. Para que todo el mundo sepa que eres el Dios de la libertad y que nos haces libres para hacer una historia más humana. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**
3. Para que seamos misioneros portadores, como Jesús, del mensaje de ternura, compasión y perdón para todos. . Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**
4. Para que seamos mensajeros de alegría, concordia y reconciliación entre todos los que formamos la familia humana. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**
5. Para que la fe nos lleve a un compromiso a favor de los más necesitados del mundo. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**

Presidente/a: *Escucha estas súplicas que reflejan la situación de nuestro mundo y nuestro deseo de participar contigo en humanizarlo Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

Todos: Amén. (Las preces de ERUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA